

Joaquín Barrera: "Los países latinoamericanos deberán ser mucho más conservadores en la disciplina fiscal"



Tras los primeros efectos de volatilidad para los mercados cambiarios, el head de renta fija e inversiones de Sura Investment Management advierte que el próximo mandato en EEUU traerá "consecuencias importantes en el tema comercial" a mediano y largo plazo en la región, con grandes desafíos para el manejo de sus respectivos gobiernos.

POR JORGE ISLA

Pocos países siguieron con tanta expectativa la elección presidencial de Estados Unidos como México. No solo por la posición de este último país como principal socio comercial estadounidense o la escalada de la crisis migratoria, sino porque la próxima instalación de Donald Trump en la Casa Blanca trajo de vuelta la dura relación bilateral mantenida durante su primera administración.

En esta primera línea frente a la era que se inicia, el head de renta fija e inversiones para la región de Sura Investment Management, Joaquín Barrera, abordó el escenario en el contexto de su participación en el seminario "Elecciones, comercio y la nueva era en la relación México-EEUU", organizado por el grupo financiero en la capital azteca.

"No me sorprende tanto el resultado a nivel de la Presidencia, como la forma cómo se ganó el Senado y potencialmente el Congreso. Eso es lo más importante, porque abre la puerta a que realmente pueda implementar todo lo que dice que quiere hacer", indicó de entrada el ejecutivo mexicano, quien al mismo tiempo advierte "impactos relevantes a mediano y largo plazo para la economía americana en déficits e inflación", así como "consecuencias importantes para Latinoamérica en el tema comercial".

¿Qué efectos inmediatos cabe esperar para la región tras los resultados en EEUU?

—Por qué se están depreciando las monedas? Básicamente por la retórica muy frontal de Trump respecto de proteger su economía. Pero esa volatilidad es mucho más directa para México porque, junto con China, son las dos cosas que más

le preocupan en el tema comercial. El peso mexicano es la variable más rápida de ajuste donde puede haber episodios volátiles con sesgo a la depreciación por tres factores: México pierde atractivo estructural en términos de diferencial de tasas; el tema comercial con EEUU, y la dinámica bilateral que todavía falta por descubrir entre Trump y la presidenta Sheinbaum.

¿El efecto cambiario es igual para el resto de Latinoamérica?

—Esta volatilidad por aversión al riesgo, por decirlo así, va a terminar impactando a prácticamente todos los países. Pero con un doble clic, el impacto es mayor en países que, además, tengan un efecto comercial directo con EEUU. Entonces, en esta dinámica de corto plazo de volatilidades, a todos nos va a tocar bailar una balada que no nos gusta y, además, a México le va a tocar bailar la peor canción.

¿Qué tan permanente será este impacto?

—A nivel de Latinoamérica, la retórica proteccionista de Trump no debiese afectar las dinámicas de los mercados financieros, pero sí potencialmente pudiera afectar la dinámica de la política monetaria y de la Fed, lo que sí va a permear directamente en el comportamiento de los activos en cualquier país de la región. Además, también podría tener impactos de mediano y largo plazo la política de Trump que apuntaría hacia una ampliación del ya enorme déficit de EEUU.

¿De qué manera puede incidir el nuevo gobierno en el ciclo de baja de tasas que ha seguido EEUU?

— Trump va a tomar posesión en 2025, y obviamente vamos a reevaluar la trayectoria y velocidad de disminución de tasas que teníamos pensadas hacia el próximo

año. Y según cómo Trump comience a gestionar su nueva administración, si pudiera hacer que la Fed disminuya el ritmo de recortes en el mediano plazo.

Decisiones en política económica

¿Cómo ve las perspectivas para Chile con la derecha mejor posicionada frente a las próximas elecciones?

—Si bien Chile tiempo atrás pudo tomar una decisión tal vez extrema, como votar por una nueva Constitución, regresó de esa vía. En el siguiente periodo electoral, probablemente, se regresará a una visión más central, al menos. Por eso, no creemos que la presidencia de Trump vaya a ser disruptiva.

¿En qué frentes está más expuesto Chile?

—Tal vez le podrían afectar una depreciación de los tipos de cambio, aunque no de manera relevante, y una baja en el precio del cobre. Sí, lo que pase con la política monetaria de la Fed va a terminar impactando, aunque el mercado chileno tiene una gran ventaja en ese soporte de flujo que brindan las AFP y que puede ayudar a contener los movimientos volátiles.

¿Sigue pendiente una reforma de pensiones y el Gobierno busca cumplir compromisos de su programa que involucran altos desembolsos. ¿Es adecuado tensar el equilibrio fiscal?

—En materia de reformas, Chile no debiese perder de vista los efectos

estructurales a mediano y largo plazo, y es mejor dejar de lado las reformas más confrontativas.

¿Es el momento para políticas fiscales más conservadoras?

—Sí, definitivamente. Es prioritario que todos los países, y Chile no es la excepción, sean mucho más conservadores en la disciplina fiscal

tener que dejar ciertas relaciones comerciales.

¿Javier Milei tiene una gran sintonía con Trump. ¿Es una oportunidad para Argentina?

—Para Milei va a ser importante la relación con Trump y no veo conflictos ideológicos que preocupen a EEUU. Mientras no haya alguna

rispedez entre ambos —que no veo en términos de personalidades—, lo que está haciendo Argentina con apoyo de organismos multilaterales la deja mejor

“ En esta dinámica de corto plazo de volatilidades, a todos nos va a tocar bailar una balada que no nos gusta y a México le va a tocar bailar la peor canción ”

si hacia adelante las cosas pueden estar un poco más complejas en términos de dinamismo económico.

¿Qué medidas de la anterior administración de Trump en relación a América Latina se deben tener en cuenta?

—Más que el ámbito macroeconómico de los países, aprendimos que lo que realmente le importa a Trump es la ideología. Aquellos países en los cuales la relación con Asia, específicamente con China, comience a ser relevante, va a ser un desafío muy importante que requerirá un gran temple y coordinación política para poder negociar con EEUU sin tener la amenaza de

parada que en administraciones anteriores. Trump es un personaje volátil, pero en la parte estructural de la relación e ideología debiese compaginar bien con Milei.

En la otra cara de la moneda están los gobiernos de Petro y Boric, ¿cómo se anticipa el panorama para ellos?

—Más allá de ese discurso confrontativo de Trump hacia Latam, para Colombia no debiese ser un aspecto importante, como tampoco lo debiese ser estructuralmente para Chile. Pensamos que la dinámica debiese mantenerse mucho más concentrada en la parte financiera que en los aspectos políticos. 